Leer y escribir

UN AÑO NO ALCANZA

Una especialista en lingüística reclama, desde la didáctica constructivista, eliminar la obligatoriedad del aprendizaje de leer y escribir del primer grado de la escuela primaria. No todos los chicos aprenden a la misma velocidad y muchos repiten porque tardan más de un año en incorporar los nuevos conocimientos —sostiene—, lo que no significa que no sean tal vez más avanzados que sus compañeros en otras áreas del saber.

Hoteleros cinco estrellas

El Centro de Capacitación Hotelera (CENCAP), dirigido por Selma Schifani, largó la inscripción para la carrera terciaria de Técnico Superior en Administración de Empresas Hoteleras y Gastronómicas. El plan de estudios fue aprobado por el Ministerio de Educación y cuenta con el respaldo de convenios con universidades extranjeras.

La duración de la especialización es de dos años y un cuatrimestre. Informes en Libertad 478, primer piso, de 8 a 19, o por teléfono: 35-8013/5969.

Aprender a leer y escribir puede llevar más de un año y no todos los chicos lo hacen a la misma velocidad, explica Delia Lerner, especialista en lingüística, para quien si se eliminara la obligatoriedad de ese aprendizaje en primer grado se evitaría que muchos repitieran el curso.

NUEVO CRITERIO SOBRE EL APREN

LOS PALOTES SON HIST

Los padres saben que los palotes hace tiempo que pasaron a la historia. Sus hijos no tendrán que enfrentarse con el rito de esa copia para empezar a desgranar los secretos de la lectoescritura. Sin embargo, los invade el desconcierto cuando las maestras les empiezan a hablar de los avances logrados a partir de "la psicogénesis y la didáctica constructivista". La licenciada en Ciencias de la Educación y especialista en lingüística, Delia Lerner, dialogó con *Página/12* sobre el complejo proceso que supone apropiarse de las convenciones del lenguaje.

—¿De qué se trata la psicogénesis?

—Psicogénesis no es ningún método de enseñanza de la lectura y la escritura. Se refiere al proceso que llevan los chicos para construir un conocimiento, en este caso particular el de la lengua escrita, pero podría referirse a otro conocimiento. Se intenta tomar como punto de partida lo que los chicos ya saben sobre la lengua escrita, el sistema de escritura, y sobre las actividades de lectura y escritura.

—¿Cómo es eso de tomar en cuenta "lo que traen"?

—Los chicos viven en una sociedad letrada. Existen los envases de los productos alimenticios, cosméticos, de todo lo que hay en la casa; hay carteles publicitarios por todas partes, nombres de calles. Por otra parte, en la casa de los chicos la lengua escrita es utilizada habitualmente: se dejan mensajes de la mamá al papá, se hace la lista del mercado...

Escribir y leer son actividades más o menos cotidianas. Los chicos se interrogan acerca de todo lo que ocurre a su alrededor, se plantean hipótesis, ideas propias acerca de cómo funciona eso que es el sistema de escritura. Algunas coinciden con lo convencional. Por ejemplo, muy pronto se dan cuenta de que en nuestro sistema se escribe de izquierda a derecha. Otras no coinciden de entrada con las nuestras, las de los mayores, pero a través de un proceso en el que plantean problemas y buscan adecuar cada vez más sus ideas a lo que efectivamente ocurre con la escritura, van llegando a una coincidencia cada vez mayor. Por supuesto en este camino, el maestro y la escuela tienen un rol esencial que cumplir. Además de rescatar lo que traen, nosotros intentamos crear situaciones didácticas para que ellos se aproximen cada vez más al descubrimiento de la naturaleza del sistema como es: ir pensando cada vez más cerca de lo que los adultos pensamos en relación con la escritura. Otro tema sustancial es que tratamos de que el objeto del conocimiento —eso de lo cual el chico se está apropiando: el sistema de escritura, la lengua escrita y la actividad de escribir y leer— se aproxime lo más posible a lo que estas actividades y este objeto son en la vida real.

Para los que hablan inglés

Si bien el idioma español es uno de los más hablados en el planeta, el inglés se ha transformado, de hecho, en la lengua universal. Esta realidad se refleja en la proliferación de instituciones dedicadas a su difusión, ya sea para aprender a hablarlo o enseñarlo. La Asociación Argentina de Cultura Inglesa está especializada en esta tarea desde hace sesenta años y, a partir de este año, pondrá a disposición de los profesores de inglés de todo el país el Centro de Documentación integrado a la biblioteca que contará con asesoría del British Council (el Consejo Británico). Este apoyo permitirá la permanente actualización con el material disponible en Inglaterra.

La necesidad de diversificar la oferta más allá de lo estrictamente académico decidió a la institución dirigida por Ofelia Veltri a inaugurar un cine-club en colaboración también con el British Council. En la sala serán exhibidas producciones británicas contemporáneas y clásicas. La incorporación de largometrajes será otra de las opciones para los estudiantes acostumbrados a asistir a las funciones de teatro y a los ciclos de charlas, conferencias, conciertos y seminarios de artistas y profesionales nacionales y extranjeros.

NUEVO CRITERIO SOBRE EL APRENDIZAJE

LOS PALOTES YA SON HISTORIA

Aprender a leer y escribir puede llevar más de un año y no todos los chicos lo hacen a la misma velocidad, explica Delia Lerner, especialista en lingüística, para quien si se eliminara la obligatoriedad de ese aprendizaje en primer grado se evitaría que muchos repitieran el curso.

Los padres saben que los palotes hace tiempo que pasaron a la historia. Sus hijos no tendrán que enfrentarse con el rito de esa copia para empezar a desgranar los secretos de la lectoescritura. Sin embargo, los invade el desconcierto cuando las maestras les empiezan a hablar de los avances logrados a partir de "la psicogénesis y la didáctica constructivista". La licenciada en Ciencias de la Educación y especialista en lingüística, Delia Lerner, dialogó con *Página/12* sobre el complejo proceso que supone apropiarse de las convenciones del lenguaje.

—¿De qué se trata la psicogénesis?

—Psicogénesis no es ningún método de enseñanza de la lectura y la escritura. Se refiere al proceso que llevan los chicos para construir un conocimiento, en este caso particular el de la lengua escrita, pero podría referirse a otro conocimiento. Se intenta tomar como punto de partida lo que los chicos ya saben sobre la lengua escrita, el sistema de escritura, y sobre las actividades de lectura y escritura.

—¿Cómo es eso de tomar en cuenta "lo que traen"?

—Los chicos viven en una sociedad letrada. Existen los envases de los productos alimenticios, cosméticos, de todo lo que hay en la casa; hay carteles publicitarios por todas partes, nombres de calles. Por otra parte, en la casa de los chicos la lengua escrita es utilizada habitualmente: se dejan mensajes de la mamá al papá, se hace la lista del mercado... Escribir y leer son actividades más o menos cotidianas. Los chicos se interrogan acerca de todo lo que ocurre a su alrededor, se plantean hipótesis, ideas propias acerca de cómo funciona eso que es el sistema de escritura. Algunas coinciden con lo convencional. Por ejemplo, muy pronto se dan cuenta de que en nuestro sistema se escribe de izquierda a derecha. Otras no coinciden de entrada con las nuestras, las de los mayores, pero a través de un proceso en el que plantean problemas y buscan adecuar cada vez más sus ideas a lo que efectivamente ocurre con la escritura, van llegando a una coincidencia cada vez mayor. Por supuesto en este camino, el maestro y la escuela tienen un rol esencial que cumplir. Además de rescatar lo que traen, nosotros intentamos crear situaciones didácticas para que ellos se aproximen cada vez más al descubrimiento de la naturaleza del sistema como es: ir pensando cada vez más cerca de lo que los adultos pensamos en relación con la escritura. Otro tema sustancial es que tratamos de que el objeto del conocimiento —eso de lo cual el chico se está apropiando: el sistema de escritura, la lengua escrita y la actividad de escribir y leer— se aproxime lo más posible a lo que estas actividades y este objeto son en la vida real.

—¿Qué quiere decir?

—Quiero decir que la escritura y la lectura, dentro de lo posible, cumplan funciones parecidas a las que cumplen fuera de la escuela. La lengua escrita antes de ser un objeto escolar es un objeto social, si queremos que el chico se apodere de ella es para que la use tal como se la usa en el medio social. De lo contrario sería un aprendizaje que le servirá sólo para el interior de la escuela. Tratamos de que los chicos se apropien de los diferentes tipos de producciones discursivas: de la narrativa y del discurso informativo. Que utilicen la escritura para comunicarse consigo mismo cuando toman nota o hacen un resumen, en el sentido de que después tendrán que recurrir a esas notas para usarlas para algo; pero, sobre todo, la escritura sirve como medio de comunicación con otros. Tratamos que esté incluida en proyectos de acción donde haya lectores y que el lector no sea solamente el maestro, porque es un lector muy particular, es un lector evaluador.

—¿Cómo hace la escuela para tomar esta actitud frente al aprendizaje?

—Esto deriva de una postura general que podríamos caracterizar rápidamente como la didáctica constructivista que intenta que los chicos reconstruyan el conocimiento. Darles la oportunidad a partir de situaciones problemáticas de reconstruir los instrumentos que les permiten acceder al conocimiento, dentro de esto hay un objeto particular que es la lengua escrita. Hablando restringidamente de esto, diría que el maestro tiene que aproximarse al chico considerándolo un sujeto cognoscente, es decir alguien que elabora conocimiento, que se hace preguntas y se da respuestas, y además alguien que puede aprender mucho de la interacción con sus pares, con el maestro y con el propio objeto de conocimiento. Además, supone que el maestro se acerque de otra manera al objeto



Delia Lerner, explica que leer y escribir puede llevar más de un año.

"Muchísimos chicos fracasan en primer grado y repiten reiteradamente el curso por no cambiar el sistema".

Hoteleros cinco estrellas

El Centro de Capacitación Hotelera (CENCAP), dirigido por Selma Schifani, largó la inscripción para la carrera terciaria de Técnico Superior en Administración de Empresas Hoteleras y Gastronómicas. El plan de estudios fue aprobado por el Ministerio de Educación y cuenta con el respaldo de convenios con universidades extranjeras.

La duración de la especialización es de dos años y un cuatrimestre. Informes en Libertad 478, primer piso, de 8 a 19, o por teléfono: 35-8013/5969.

Mujeres bien formadas

El Consejo Argentino de Mujeres Israelíes, institución sin fines de lucro, inicia el ciclo lectivo con una variada oferta de cursos. A partir del lunes 15 se dictarán clases explicativas, sin cargo, sobre los seminarios de cultura general. Desde el mismo día se podrán inscribir los interesados en capacitarse para el Voluntariado en Servicio Social que habilita para desempeñarse en hospitales y geriátricos, entre otras instituciones. El jueves 18 y el 25 tendrán lugar las clases abiertas sobre Psicología Social. En Viamonte 2020, de 9 a 18, o llamando al 46-5296 se obtendrán precisiones sobre los programas y horarios.

Un premio con sabor cubano

Tres educadoras argentinas recibieron en La Habana el premio de ponencia destacada por el trabajo "Juego y aprendizaje: un encuentro metodológico". En el marco del Congreso Panamericano Pedagogía '93, la propuesta realizada por María Teresa Trolla, Alicia Rodrigo y Mónica Sánchez Steinsleger fue elegida entre ochocientos papers elaborados por los 5800 participantes, provenientes de América latina y España.



Para los que hablan inglés

Si bien el idioma español es uno de los más hablados en el planeta, el inglés se ha transformado, de hecho, en la lengua universal. Esta realidad se refleja en la proliferación de instituciones dedicadas a su difusión, ya sea para aprender a hablarlo o enseñarlo. La Asociación Argentina de Cultura Inglesa está especializada en esta tarea desde hace sesenta años y, a partir de este año, pondrá a disposición de los profesores de inglés de todo el país el Centro de Documentación integrado a la biblioteca que contará con asesoría del British Council (el Consejo Británico). Este apoyo permitirá la permanente actualización con el material disponible en Inglaterra.

La necesidad de diversificar la oferta más allá de lo estrictamente académico decidió a la institución dirigida por Ofelia Veltri a inaugurar un cine-club en colaboración también con el British Council. En la sala serán exhibidas producciones británicas contemporáneas y clásicas. La incorporación de largometrajes será otra de las opciones para los estudiantes acostumbrados a asistir a las funciones de teatro y a los ciclos de charlas, conferencias, conciertos y seminarios de artistas y profesionales nacionales y extranjeros.

DIZAJE

YA
ORIA

—*¿Qué quiere decir?*

—Quiero decir que la escritura y la lectura, dentro de lo posible, cumplan funciones parecidas a las que cumplen fuera de la escuela. La lengua escrita antes de ser un objeto escolar es un objeto social, si queremos que el chico se apodere de ella es para que la use tal como se la usa en el medio social. De lo contrario sería un aprendizaje que le servirá sólo para el interior de la escuela. Tratamos de que los chicos se apropien de los diferentes tipos de producciones discursivas: de la narrativa y del discurso informativo. Que utilicen la escritura para comunicarse consigo mismo cuando toman nota o hacen un resumen, en el sentido de que después tendrán que recurrir a esas notas para usarlas para algo; pero, sobre todo, la escritura sirve como medio de comunicación con otros. Tratamos que esté incluida en proyectos de acción donde haya lectores y que el lector no sea solamente el maestro, porque es un lector muy particular, es un lector evaluador.

—*¿Cómo hace la escuela para tomar esta actitud frente al aprendizaje?*

—Esto deriva de una postura general que podríamos caracterizar rápidamente como la didáctica constructivista que intenta que los chicos reconstruyan el conocimiento. Darles la oportunidad a partir de situaciones problemáticas de reconstruir los instrumentos que les permiten acceder al conocimiento, dentro de esto hay un objeto particular que es la lengua escrita. Hablando restringidamente de esto, diría que el maestro tiene que aproximarse al chico considerándolo un sujeto cognoscente, es decir alguien que elabora conocimiento, que se hace preguntas y se da respuestas, y además alguien que puede aprender mucho de la interacción con sus pares, con el maestro y con el propio objeto de conocimiento. Además, supone que el maestro se acerque de otra manera al objeto





Delia Lerner, explica que leer y escribir puede llevar más de un año.

"Muchísimos chicos fracasan en primer grado y repiten reiteradamente el curso por no cambiar el sistema".

Mujeres bien formadas

El Consejo Argentino de Mujeres Israelíes, institución sin fines de lucro, inicia el ciclo lectivo con una variada oferta de cursos. A partir del lunes 15 se dictarán clases explicativas, sin cargo, sobre los seminarios de cultura general. Desde el mismo día se podrán inscribir los interesados en capacitarse para el Voluntariado en Servicio Social que habilita para desempeñarse en hospitales y geriátricos, entre otras instituciones. El jueves 18 y el 25 tendrán lugar las clases abiertas sobre Psicología Social. En Viamonte 2020, de 9 a 18, o llamando al 46-5296 se obtendrán precisiones sobre los programas y horarios.

Un premio con sabor cubano

Tres educadoras argentinas recibieron en La Habana el premio de ponencia destacada por el trabajo "Juego y aprendizaje: un encuentro metodológico". En el marco del Congreso Panamericano Pedagogía '93, la propuesta realizada por María Teresa Trolla, Alicia Rodrigo y Mónica Sánchez Steinsleger fue elegida entre ochocientos papers elaborados por los 5800 participantes, provenientes de América latina y España.

LOS PALOTES YA SON HISTORIA

mismo de conocimiento: poner al alcance de los chicos la lengua escrita tal como es.

—¿Cómo se hace para corregir sin coartar la libertad del chico?

—Mientras están construyendo la escritura, los chicos saben que no escriben convencionalmente. No es que son zonzos y no se dan cuenta. Están haciendo un esfuerzo permanente por tratar de comprender mejor. Es fundamental que se sepa que los errores son válidos, es decir que se haya creado un clima en el aula que permita que todo el mundo se equivoque sin problema porque se sabe y está aceptado grupalmente que no se puede aprender sin equivocarse. Que todo esté puesto en tela de juicio, no sólo las propuestas de chicos que todavía no escriben convencionalmente sino la de todos.

—¿Cómo es eso?

—Los maestros tenemos una tendencia bastante grande a convalidar enseguida lo que es correcto. Preguntamos algo y aparentemente abrimos la discusión, nos contestan cuatro cosas y una de ellas coincide con la que nosotros creemos y entonces le decimos "muy bien" al que acertó. Eso —que es muy difícil de modificar— frena completamente la discusión entre los chicos y con el docente. Estoy dando por supuesto uno de los principios básicos de la propuesta constructivista que es la interacción del docente con los chicos en relación con el objeto de conocimiento, de los chicos entre sí y la de cada chico con el objeto de conocimiento. Es imprescindible que todas las intervenciones del docente tengan en principio el mismo status, que sea posible discutir lo que todos plantean, no solamente lo que es correcto. El quid es ir planteando problemas que desafíen las conceptualizaciones que los chicos tienen. Muchos de esos problemas se plantean porque hay varios chicos trabajando juntos en un grupo. Ese hecho fue orquestado por un docente, no es una casualidad.

—¿En qué medida este proceso no prolonga los tiempos del aprendizaje?

—En primer lugar, no sabemos mucho acerca de los tiempos de aprendizaje de cada chico. Lo que sí sabemos es que cuando alguien empieza un aprendizaje mucho antes que otro seguramente también lo termina antes. En el caso particular de la lectura y escritura, cuánto y de qué manera saben los chicos acerca de ese objeto en el momento que empiezan primer grado, es muy variable según la calidad de uso de la lengua escrita en el medio extraescolar. Cuando los chicos provienen de distintas situaciones sociales y familiares puede haber un abanico bastante grande. El trabajo interactivo con el objeto y con los demás ayuda a acelerar bastante este proceso, pero no lo compensa de inmediato. Si hay algo que las investigaciones sobre psicogénesis de la escritura han demostrado es que apropiarse del sistema de escritura tal como es, es un proceso que lleva unos cuantos años, nadie lo hace en un año. En muchas escuelas, la enseñanza tiene muy poco que ver con la averiguación sobre lo que los chicos saben de ese objeto. Una de las cosas que la escuela tiene la obligación de hacer es no exigirle lo mismo a un chico y a otro, uno puede ser un experto mientras que otro no tuvo la oportunidad hasta ese momento. Por eso sería tan importante que la obligatoriedad de aprender a leer y escribir no estuviera puesta al término del primer año de escolaridad primaria. En la situación actual, donde lo que predomina, en cantidad, está muy lejos de ser la didáctica constructivista, se da que muchísimos chicos fracasan en primer grado y repiten reiteradamente. Se les podría dar un poquito más de tiempo, el tiempo que simplemente se merecen porque no tuvieron oportunidad antes de aprender en relación con ese objeto —a lo mejor saben mucho de otras cosas que los demás desconocen—; lo esencial es que ése sea un tiempo sin fracaso: no es lo mismo poder aprender a leer y escribir a lo largo de dos años sin haber repetido primer grado.

—¿Qué pasa con los chicos que saben más?

Los chicos que están más avanzados de ninguna manera pierden el tiempo. Los chicos que tienen que discutir y justificar lo que piensan tienen la oportunidad de hacer conscientes muchas cosas de las que nunca se hubieran dado cuenta si no se hubieran puesto ante el desafío de convencer a otro. Por otro lado, las actividades didácticas se plantean tomando en cuenta en qué está cada chico y qué puede aportar cada uno. Trabajar en base a la diversidad es uno de los principios fundamentales de esta propuesta y tratar que la existencia de diferencias en la historia de los chicos con respecto a un objeto de conocimiento se transforme en una herramienta positiva para el aprendizaje de todos en lugar de ser un obstáculo. Esto no es fácil.



Los maestros tienden a convalidar enseguida lo correcto.
"Eso frena la discusión entre los chicos", dice Lerner.